



# Triunfo de Macri: El esperado cambio de rumbo en Argentina.

## I. Introducción. Un triunfo no tan sorprendente.

Si bien las encuestas se distinguieron por no acertar en todas las etapas de la elección presidencial argentina (primarias, primera y segunda vuelta), la victoria del candidato Mauricio Macri parecía evidente desde que en una primera vuelta con seis candidatos quedó a corta distancia bajo el entonces vencedor Daniel Scioli, del gobernante Frente para la Victoria.

Macri cargaba con muchos estigmas: no se le consideraba un gran orador, no era el líder más carismático y cargaba con ser el heredero de un padre muy próspero cuya fortuna se incrementó notablemente en la época de Menem. Sin embargo, mientras el ex Jefe de Gobierno, es decir, el alcalde

### RESUMEN EJECUTIVO

Después de poco más de diez años de Gobierno de los Kirchner, el 22 de noviembre Argentina decidió cambiar rumbo. En una apretada segunda vuelta – inédita en el país trasandino- el candidato opositor Mauricio Macri se impuso con un 51,4% de los votos sobre el oficialista Daniel Scioli, quien obtuvo 48,6%. El siguiente I&P analiza brevemente las claves del triunfo y los desafíos del primer presidente no peronista en más de una década.

de la Capital Federal hizo una muy buena campaña, su rival Scioli se vio muy limitado en su accionar, por la intromisión de la Presidenta Cristina Fernández.

## II. Algunos factores del triunfo.

La mandataria le impuso un candidato a Vicepresidente fiel, pero muy poco atractivo, y un postulante a la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires –primer distrito electoral del país, con más del 37% del electorado nacional<sup>1</sup>– de reconocida mala fama. Las declaraciones de la señora Kirchner ayudaron también a Macri, pues provocaron reacciones negativas y perjudicaron a Scioli en su aspiración de aparecer como peronista moderado.

La estrategia de Macri fue, presumiblemente, elaborada por el ecuatoriano Jaime Durán Barba. Aunque el experto despertaba cierta resistencia dentro del PRO, se le atribuyen algunos éxitos en comicios en su país y Centroamérica. Parte de su estrategia consistió en entender que su partido carece de presencia importante fuera de la Capital y el Gran Buenos Aires. En consecuencia, se enfocó en generar alianzas con los varios caudillos de lo que queda de la Unión Cívica Radical, partido histórico que había decaído pero que aún conservaba una organización en todo el territorio nacional. Otro aliado fue la Coalición Cívica, partido pequeño de centro izquierda liberal, cuya líder Elisa Carrió gozaba de la fama de ser muy dura en su oposición a los Gobiernos Kirchner.

Otro elemento clave de su campaña consistió en contrarrestar la propaganda contraria que le atribuía la intención de llegar a implementar un shock privatizador y de desmantelamiento del Estado benefactor, montado por los Kirchner. Se le achacó la pretensión de hacer lo mismo que el Presidente Menem al año de ser elegido. Para desvirtuar esas críticas Macri hizo promesas tranquilizadoras al electorado, declarando que mantendrá la Asignación Universal por hijo –un pago en dinero que llega a unos 4 millones de beneficiarios y que según sus críticos favorece el desempleo o el trabajo en negro–; y prometió conservar buena parte de las estatizaciones ocurridas durante los Kirchner, como la empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), los fondos de pensiones, el Correo y Aerolíneas Argentinas. Además, para espantar a sus detractores, en su condición de Jefe de Gobierno (alcalde) de la Capital Federal inauguró durante la campaña la primera estatua existente en el país del Presidente Perón, monumento anunciado en varias leyes en anteriores Gobiernos.

Un tercer factor relevante en el triunfo fue la ayuda no oficial pero evidente en la segunda vuelta del candidato que resultó tercero en las primarias: el peronista disidente Sergio Massa. Massa fue el Jefe de Gobierno de la señora K en su primera Presidencia, pero se alejó de ella, pretendiendo liderar un

---

1. Córdoba, Santa Fe, Capital Federal siguen en ese orden, pero todos con menos del 9%, hasta llegar a La Rioja, Santa Cruz, Tierra del Fuego y otras, con alrededor del 1% cada uno

peronismo no teñido de alianzas incómodas, como las Madres de Plaza de Mayo e intelectuales que en el pasado fueron Montoneros. Parecía que Massa podría haber sido el real contrincante del candidato oficialista. Sin embargo, la hostilidad oficial le redujo finalmente a obtener solo un 20% del electorado, que en gran medida se decidió por Macri en la segunda vuelta.

El mejor resultado para el Presidente electo se registró en la Provincia de Córdoba, controlada desde los años 90 por el peronista Juan Manuel de la Sota, eterno enemigo de los Kirchner y acompañante en la fórmula presidencial de Massa. Al igual que éste, de la Sota declaró que no votaría por Scioli. En contraste, el candidato oficialista ganó en la mayor parte de los 24 distritos electorales (23 provincias y la Capital) y hasta recuperó por poco el primer lugar en Buenos Aires, pero perdió en distritos de mayor número de votantes y en Córdoba llegó a más del 70% de los votos.

### **III. El cambio de rumbo que se espera.**

Los primeros anuncios de Macri confirman la impresión de que iniciará su Presidencia siguiendo una política moderada y poco rupturista. Al igual que lo prometiera Scioli, el nuevo equipo económico del candidato triunfador anunció que negociará la deuda externa con los acreedores extranjeros (los “fondos buitres” que fueron el demonio para la propaganda de Cristina). Este anuncio debiera traducirse en transar un pago acordado por ésta, con natural consecuencia de que eso permitirá recuperar el crédito externo y la aprobación de Estados Unidos. Conviene recordar que la mayor parte de la enorme deuda externa Argentina –no pagada– cuando se declaró la quiebra a la caída de De la Rúa fue renegociada por el Ministro Lavagna en los primeros años de Néstor Kirchner, en términos muy favorables.

A la vez, se ha declarado que en el mediano plazo, se podrá llegar a la unificación de tipo de cambio y a la eliminación del “cepo cambiario”, mediante el cual se controla la adquisición de dólares. Adicionalmente, se eliminarán en breve plazo las “retenciones” (impuestos) a la exportación de maíz y trigo, y se suspenderán por seis meses las de las exportaciones de soya (ahora el principal producto de exportación), para que los exportadores puedan retornar sus divisas. Difícil será eliminarlas del todo, porque esos ingresos son muy importantes para el Tesoro nacional. Finalmente, Argentina dejaría de ser el principal obstáculo para una negociación comercial del Mercosur con la Unión Europea, aunque cabe recordar que su principal socio comercial, Brasil, sufre una crisis que afecta pesadamente la economía Argentina.

### **IV. El nuevo equipo y los equilibrios políticos.**

En estos días se han ido dando a conocer la mayoría de los integrantes del futuro Gabinete del

Presidente Macri que, como es usual, redefine las competencias y nombres de los Ministerios y de las Secretarías, que no tienen el mismo rango pero que pueden ser más importantes.

Contra lo que muchos temían y a pesar de que la nómina todavía no está completa se muestra un predominio de “técnicos” en los Ministerios que serían más importantes, y el gran traslado al gobierno central de personas que ejercían funciones similares en la administración de la Capital Federal. Los Ministros serán 20, cifra abultada que incluye Ministros de Turismo, Derechos Humanos, Ciencia y Tecnología, Deportes, etc. siguiendo el modelo anterior. Muchos son liberales (en el sentido que le daría Hayek) provenientes del PRO, y hay concesiones a sus aliados radicales en carteras tales como un nuevo Ministerio de Comunicaciones, de Defensa y Agricultura. El Ministerio de Hacienda queda a cargo de Alfonso Prat-Gay, ex parlamentario de la Coalición Cívica de Carrió que fuera Presidente del Banco Central en los difíciles años 2002-2004. Fue en esa época –durante las Presidencias de Duhalde y Kirchner– que se logró salir, en gran medida, del desastre dejado por el caído De la Rúa. En general el nuevo Gabinete parece de derecha moderada y sin mayores conflictos internos, y los radicales se han contentado con puestos que menor influencia en la política nacional. Tendrán Defensa, que casi no tiene recursos desde que Menem empezó la reducción al mínimo de los gastos en la materia; mientras que Seguridad, que controla Policías y el creciente tráfico de drogas, queda a cargo de Patricia Bullrich, una ex peronista, ex Montonera –ahora convertida– que ahora tiene partido propio y es aliada del PRO.

La Presidenta Kirchner no ha sido particularmente amable en su primer encuentro con su próximo sucesor, pero tampoco especialmente hostil. Scioli en cambio y otros líderes peronistas declaran que colaborarán en lo posible con el nuevo Gobierno y no obstaculizarán su acción. Eso es importante, porque el “Frente para la Victoria” de la Presidenta mantiene la mayoría absoluta en el Senado y la primera minoría en la Cámara de Diputados. “Cambiemos” de Macri (44 PRO, 41 radicales y 4 Coalición) son clara minoría por lo que podría cumplirse el principio clásico de que “Dios está en todas partes, pero atiende en Buenos Aires”. Todos los Gobiernos provinciales necesitan aportes del Estado central y para eso ellos y sus parlamentarios negocian con el Ejecutivo.

## V. El plano internacional.

En Política Exterior se esperan grandes cambios partiendo por las ya mencionadas negociaciones con los acreedores externos, considerado inadmisibles por la Presidenta. Todo el conjunto de las primeras declaraciones de Macri y su equipo es que Argentina debe volver a tener una relación normal con el mundo y alejarse de los extremos. Eso incluye denunciar un acuerdo con Irán, por el cual se llegaba a una transacción sobre funcionarios iraníes comprometidos en atentados contra la AMIA en Buenos Aires.

Más importante es el anuncio hecho por el mismo Macri de que su Gobierno pedirá al Mercosur aplicar a Venezuela la Carta Democrática de la organización, suspendiendo a ese país de su participación en ella, lo que debería ser propuesto a sus socios por Argentina en una Cumbre de Jefes de Estado a mediados de diciembre, con posterioridad a las elecciones parlamentarias venezolanas. Brasil ha reaccionado con discreción teniendo, seguramente, en consideración que productos brasileños han inundado el mercado interno venezolano luego de la destrucción por Chávez de la producción local y de que el régimen bolivariano tiene una elevada deuda con Brasil.

La futura Ministra de Relaciones Exteriores Argentina, la radical alfonsinista señora Malcorra, viene de la burocracia internacional, a la que ingresó como funcionaria de FAO, para luego pasar a ONU y llegar a ser Jefa de Gabinete del Secretario General coreano. Con ese curriculum se presume pondrá el foco en el multilateralismo el que privilegiara por sobre las relaciones bilaterales.

Adicionalmente, la elección de Macri debe significar un cambio en Unasur, que ya no será controlado fácilmente por el ALBA; una mejor y más moderada presencia argentina en OEA y la ONU, y para Evo y Bolivia mayor distancia. La frontera boliviana es ahora el principal lugar de ingreso de cocaína a país, lo que justifica las especulaciones de mirar hacia Chile como un aliado estratégico.

A pesar de esto, en cuanto a la relación con nuestro país debiese haber cambios positivos en Argentina. Es la oportunidad de recobrar confianzas y comenzar a desandar el camino del desconocimiento de acuerdos bilaterales (como el protocolo gasífero que tanto daño causó a empresas y hogares en Chile) mejorando la relación bilateral, especialmente en lo relativo al comercio e inversiones.

Es prematuro aun hacer especulaciones sobre las primeras medidas y el rumbo que tomará Macri siendo presidente, sin embargo se respira optimismo en la nación trasandina. Es de esperar que ese optimismo sea justificado por el bien de los argentinos y de la región en general.